

ELISEO PARRA MÚSICO

“La música de raíz cada vez interesa a más gente joven”

El músico vallisoletano presenta hoy a las 20 horas en el ciclo Fusión de Ciudadelarte toda una selección de lo mejor de su repertorio.

SANTI ECHEVERRÍA
Pamplona

Eliseo Parra es un referente de la música de raíz en nuestro país y muy respetado en el circuito internacional. Docente musical e investigador de campo, su labor en la recuperación de temas y cantos tradicionales es ingente y se ha multiplicado en los últimos diez años. Ha actuado por medio mundo y ha publicado más de diez discos propios, entre los que destaca *Tribus hispanas*, que supuso en 1998 un antes y un después en el tratamiento de la música de raíz en nuestro país. Su intensidad y la vida que transmite en las interpretaciones le hacen único, inimitable.

Por fin la oportunidad de actuar en Pamplona...

¡No se acuerdan de uno en unos cuantos sitios! Te das cuenta de que empiezas a ser conocido, que tocas por el mundo, pero hay lugares aquí donde no he tocado jamás y no sé por qué. Y yo voy donde haga falta, que no tengo problemas con nadie (ríe).

¿Es Contradicción, el último disco, el más variado en cuanto a temática?

Sigue el mismo camino que los demás. A pesar de que soy castellano de nacimiento siempre me ha gustado cantar en euskera, catalán, gallego o en lo que haga fal-

ta. Ya no me planteo si un disco tiene que ser variado. En el último hay un poco de Canarias, Castilla y de todas partes, porque me sale y me nace así.

¿Se siente más cómodo con alguno de los adjetivos que le ponen de folclorista, investigador, etc.?

Me da un poco igual. ¿Folclorista? Amo el folclore pero yo comencé en el rock y de otras disciplinas posteriores como el jazz, etc. Y eso hace interesante mi manera de tratar a la música tradicional. Pero los últimos doce años de trabajo de campo de la mano de José Manuel Fraile me han servido muchísimo para concienciarme realmente de lo que estaba haciendo y del tema que estaba tratando. Siempre me he sentido músico o cantautor porque siempre he cantado también mis propias composiciones.

¿Sabemos valorar el tesoro cultural musical que tenemos?

No. España siempre ha demostrado un desprecio natural hacia lo propio que forma además parte de su idiosincrasia. Eso es muy difícil de erradicar. Siempre se ha considerado mejor todo lo de fuera. Con esa actitud es lógico que haya sucedido esto.

¿Y se mantiene hoy en día?

Está cambiando bastante a raíz de que la World Music ayudó a que las músicas de raíz tradicional se empezaran a vender en todo el mundo. Y que buenos músi-



Eliseo Parra, divulgador y renovador de la música tradicional española.

cos de nuestro país las interpretaran. Hay muchos más aficionados, mucha gente joven que le gusta y que se aficiona a tocarlas, a tocar estos instrumentos y a cantar estos cantares.

Sin embargo hay opiniones de que la música de raíz se ha estan-

cado...

Yo soy más optimista. He colaborado con un montón de músicos y artistas jóvenes y me apunto cuando me llaman y me seducen con sus proyectos. Tengo contacto real con todas las comunidades. Imparto cursos de percusión y canto

tradicional aquí y en Argentina, Francia, Italia y muchos sitios y veo que cada vez hay más gente joven a la que verdaderamente le interesa la música de raíz.

¿Es porque la música siempre cumple ciclos?

En el camino del mundo todo ha sido cíclico y en la música también. Es lógico y necesario. Es como la naturaleza que nace y muere y siempre está dando. Creo que ahora estamos en un buen momento. Hay crisis y cierran muchos festivales, pero la afición sigue creciendo y fuera de España es impresionante porque es una música muy valorada.

¿Es una cuestión cultural?

En los 80 íbamos con el grupo Mosaico por ejemplo a tocar a Dinamarca a festivales de folk, rock y jazz, todo junto porque le daban el mismo valor. Es aquí donde ha habido muchos problemas para valorar estas cosas. Pero ya hay mucha gente que no hace ascos a esta música. En el fondo lo entiendo porque yo empecé haciendo rock y cantando en inglés y lo demás me parecía horrible... La de vueltas que da la vida...

¿Es una cuestión de transmitir lo auténtico?

Cuando yo tocaba en grupos de salsa y son me daba cuenta que a los cubanos les salía natural y yo me tenía que esforzar y “aprender”. No era natural, por eso desde que estoy en la música de raíz me doy cuenta de que hago algo natural. Y busco que sea auténtico. En un escenario si eres verdadero a la gente le llega. Y a la gente no se la engaña tan fácilmente.

¿Para cuándo una investigación del folclore de Navarra?

Hice una cosa preciosa que se quedó en unos libros de texto para niños. Es el *Atzo ttun ttun* del folclore del norte de Navarra. Y estoy por recuperarlo para mi próximo disco que espero grabar y publicar antes de Navidad. ¡Hay tantos cantares! Ahora ya me guío sólo por lo que más me seduce.

MÚSICA Santi Echeverría

Un agradable recorrido musical

Concierto del quinteto de **Alberto Arteta**, segundo del ciclo Jazz en Ciudadelarte que organizan los Civivox, celebrado el martes 12 a partir de las 20 horas en la Ciudadela de Pamplona. Alrededor de 700 personas -público de todas las edades- repartidas en sillas ante el escenario y sobre la hierba. Algo más de una hora y cuarto de actuación con bis incluido. El público les ovacionó con fuerza al final de la actuación. Alberto Arteta, saxo tenor; Jorge Abadías, guitarra de jazz; Satxa Soriazu, piano; Kike Arza, contrabajo y Juanma Urriza, batería.

ALBERTO Arteta es otro de esos excelentes elementos que tenemos en la nueva generación de jazzistas navarros que algunos no pestañearían en denominar JASP (jóvenes aunque sobradamente preparados). Frivolidades al margen y para aquellos que no lo sitúan, Alberto realizó sus estudios “básicos” de Jazz en el Conservatorio Superior de Música Pablo Sarasate con matrícula de honor y premio de fin

de carrera al mejor de su promoción. Para ampliar conocimientos marchó a Ámsterdam para estudiar Saxophone Jazz Bachelor en el Conservatorium Van Ámsterdam con Dick Oatts, Gerald Clayton, Ferdinand Povel, Dave Douglas, Gary Foster y Don Menza, entre muchos otros.

También obtuvo allí el reconocimiento al mejor instrumentista de su promoción. Y desde entonces a tocar en los mejores festivales y clubs de jazz... en el Festival de Jazz de San Sebastián (Heineken Jazzaldia), Paradiso (Ámsterdam), Café Central (Madrid), Bimhuis (Ámsterdam), Festival de Jazz de Getxo, Café Berlin Jazz (Madrid), Bilbaina Jazz club, Girona Blues Festival, Sala Sol (Madrid), Sala Caracol (Madrid), etc.

Todo lo que en persona aparenta como reservado aunque cercano, en la música es tan elegante como bullidor. Al margen de liderar su propio quinteto, a Alberto le gusta bucear en la música en palabras mayores y por eso

participa como músico y se acerca a la génesis del jazz tocando con The Broken Brothers Brass Band, a las Big Bands en Pirineos Jazz Orchestra, a las formaciones personales en el Kike Arza Quintet, Baca Quartet, Talka Ensemble, Ulrich Calvo Group, Max Canalda Quartet, Caraband de Carlos Arriezu, etc... Pero también toca en Anaut (con ellos se va ahora de gira) en ese rico y explosivo mundo de rhythm and blues y soul o colabora con De 2 en Blues Band, y con tantos otros...

Una formidable colección de logros para este inquieto y técnico saxofonista que logró en 2013 el premio BBK Impulso 2013 al mejor proyecto jazzístico y que gracias a él grabó su opera prima *Bat*. Así que los temas de este disco fueron los que presentó como grueso del repertorio en Ciudadelarte. Allí estaban... jóvenes músicos y amigos sobre el escenario, disfrutando sobre unas partituras variadas en argumentos a recrear. Impecables tam-



Alberto Arteta, durante su actuación en Ciudadelarte.

S.E.

bién en improvisaciones en las que Alberto repartió responsabilidades en la voz principal. Tuvieron sus momentos Jorge en la guitarra y Kike en el contrabajo. Y Alberto destacaba desde su liderazgo con ese fraseo certero, templado, elegante, apelando al bop pero sin olvidar color melódico, fresco en la armonía y aportando muchos momentos lanzados en la cadencia rítmica, en los breaks. El público fue agradeciendo ese esfuerzo escénico con

sinceras ovaciones, un público de todas las edades, que se rindió a la evidencia de una música tan elegante como agradable con sus apelaciones a los momentos más arriesgados en la armonía. Satxa Soriazu ejerció de eslabón con su clase y su toque dotado de cierta solemnidad en su papel de puente instrumental. Y todo funcionó para hacer una escucha placida y agradable durante más de ochenta minutos en los que Alberto ejerció con maestría.